



Capturados por la luz

La presencia de la luz en el arte es tema esencial dentro de las artes plásticas.

El arte de la edad media utilizaba el pan de oro para representar la luz solar y la presencia de lo divino. De manera indirecta la luz se vuelve elemento fundamental en la arquitectura gótica o barroca, que gracias a su uso consigue simular dentro de sus edificios un sugerente ambiente divino. Y sería imposible no resaltar como el impresionismo convierte en actor principal de sus obras la representación de la luz natural, su evolución y a su capacidad para crear atmósferas hipnóticas.

La luz atrapa nuestra atención, porque más allá de su belleza, no existiría vida sin ella. La luz crea, ilumina y transforma.

Pero no solo la luz natural es fuente de inspiración, también la luz artificial ha sabido hacerse un hueco dentro de este universo creativo, tanto en su representación como el objeto en si siendo en los años 60 cuando los movimientos de vanguardias comenzaron a experimentar con este elemento.

En nuestra anterior exposición reflexionamos sobre el lenguaje del color y su capacidad para influirnos. Pero siguiendo esta corriente sintetizadora, ¿qué son los colores sino la luz en descomposición?

Es por ello por lo que con esta nueva colectiva queremos reflexionar sobre el uso de la luz como herramienta de expresión en el arte. Sobre cómo los artistas la han incorporado en sus obras y con ella han conseguido atraparnos con su innegable capacidad transformadora.



Fabrizio Corneli

Fabrizio Corneli (Florencia, 1958) es un artista italiano de difícil categorización, debido a la naturaleza tan poco común de sus obras. Su trabajo cabalga entre la escultura y la pintura, con unas proyecciones que atrapan al espectador con su juego luces y sombras.

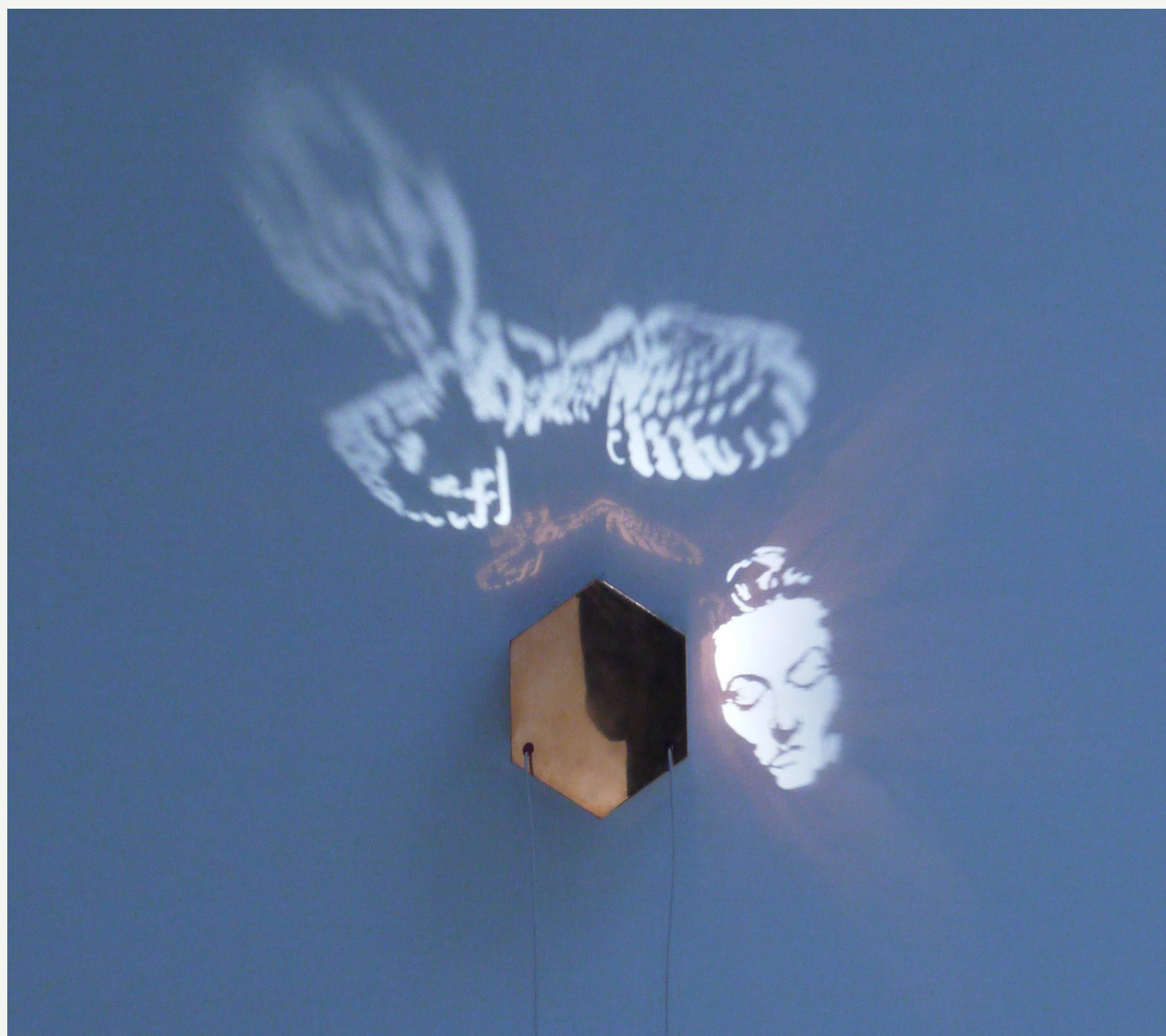
En la obra de Corneli la luz se emplea como materia, y la herramienta que permite que todo esto tenga lugar es la trigonometría. Ciencia y arte se unen en una nueva ocasión para generar figuras que se suspenden en el aire y que pueden desaparecer con tan solo pulsar un interruptor.

Estas piezas no solo sorprenden por su condición no matérica, es también su naturaleza híbrida entre la pintura y la escultura lo que fascina a gran parte de la crítica. Un objeto que no traspasa a la tercera dimensión, una figura atrapada en un universo plano.

Pero esta contraposición de ideas no solo tiene lugar en espacios interiores, ya que buena parte de su obra está concebida para funcionar en el exterior. Cuando esto ocurre el disfrute de la obra depende de las inclemencias del tiempo, volviéndose algopreciado y efímero.

Para esta exposición en cambio hemos recogido tres piezas de una misma colección. Tres obras donde se puede apreciar el vuelo bajo de un búho que sobrevuela tres cabezas humanas. Un vuelo tan silencioso con la materia que los compone.

Las obras de Fabrizio Corneli ha sido expuesta en museos como el Museo Metropolitano de Fotografía de Tokio, el Museo de Arte Moderno de Bologna, o el Sharjah Art Museum de Emiratos Árabes.



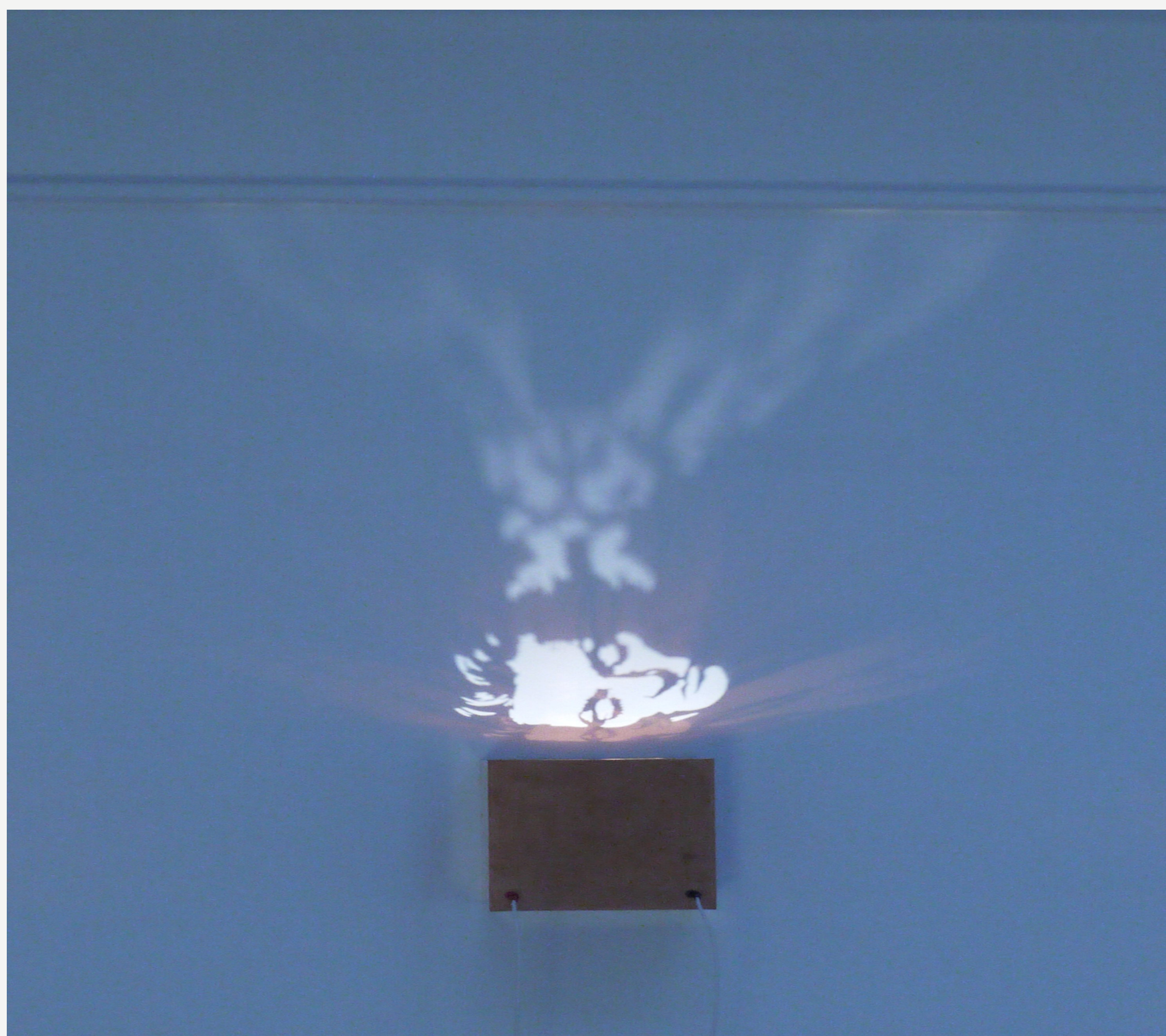
FABRIZIO CORNELI

Tiefflug II, 1997

Bombilla halógena, figuras de
luz, cobre

Medidas variables

12.100 €



FABRIZIO CORNELI

Tiefflug III, 1997

Bombilla halógena, figuras de
luz, cobre

Medidas variables

12.100 €

Bernardí Roig

Bernardí Roig (Palma de Mallorca, 1965) se trata de uno de los artistas españoles con mayor recorrido internacional, debido en buena parte a la gran pluralidad y coherencia que muestra su obra.

En su trabajo se puede disfrutar de piezas que parten del dibujo, pasando por la escultura, la instalación, e incluso contenido cinematográfico o de video. En todos ellos se aprecia una coherencia en los temas representados, así como en la manera de expresarlos, característica que ha acompañado al artista desde sus inicios.

Su obra está marcada por una fuerte influencia minimalista y conceptual, y como resultado de ello su paleta cromática se reduce al blanco y negro, estando únicamente presente el rojo o el azul en limitadas ocasiones.

Unas piezas buscan incomodarnos, enfrentarnos a una realidad marcada por la incoherencia: incomunicación y aislamiento en un mundo ultraconectado; ausencia de identidad propia con más recursos a nuestra disposición que nunca antes; y una lucha constante por enfrentar lo privado y lo público, cuestionando las apariencias de nuestra sociedad actual.

Las piezas expuestas en esta exposición pertenecen a su colección *Flowers and faces*, una serie donde el artista pretende reflexionar sobre los deseos insatisfechos o la irrupción de la tecnología en nuestras vidas.

Las obras de Bernardí Roig pertenecen a la colección de museos como el Museo Reina Sofía de Madrid y el IVAM de Valencia.



BERNARDÍ ROIG

Fathercanvas 06 , 2007

Acrílico, carboncillo, terciopelo, lino y luces
fluorescentes sobre lienzo

180 x 180 cm

24.200 €

Javier Riera

Javier Riera (Avilés, 1964) es considerado uno de los creadores más destacados de su generación. En su trabajo se aprecia una sinterización que se ha producido de forma gradual, desembocando encontrar a día de hoy un lenguaje propio con una fuerte base tecnológica.

Uno de los primeros aspectos a destacar en este artista sería el evidente cambio que ha experimentado su obra con el paso de los años. Partiendo de una pintura-pintura, se le ha visto experimentar con la cianotipia, y a día de hoy destaca su trabajo de proyecciones lumínicas al aire libre, así como la fotografía de las mismas.

Nos encontramos ante un cambio de técnica constante que el artista se niega a categorizar como evolución. Al igual que no hablamos de evolución cuando la oruga se transforma en mariposa, en su obra nos encontramos ante una consecuencia lógica dentro del proceso creativo.

Para Riera la temática constante es el paisaje, entendido como una manera de ordenar el espacio y que se nos revela capa a capa ante nuestros ojos.

Las obras pertenecientes a esta exposición se tratan de fotografías que el artista realizó a proyecciones lumínicas al aire libre. Una luz que transforma el paisaje de una manera efímera y sin dejar huella. Una luz que nos revela la esencia geométrica que esconde la entropía de la naturaleza.

Su obra se encuentra presente en colecciones como la del Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía.



JAVIER RIERA

HL MLL, 2012

Caja de luz

75 x 120 cm

5.203 €

Kibong Rhee

Kibong Rhee (Seúl, 1957) es un artista coreano que ha conseguido hacerse un hueco en el panorama internacional gracias al cautivador ambiente que emana de sus obras.

Uno de los principales detalles que destacan en sus piezas es la delicadeza y destreza de su técnica, con la que consigue dotar a su trabajo de una mayor profundidad óptica. Kibong Rhee se trata de un artista que no pone límites a sus materiales, y en sus obras destaca el uso de capas de plexiglás pintado y telas transparentes superpuestas sobre el lienzo.

Dentro de las temáticas de sus obras predominan las escenas oníricas de paisajes junto al agua, elemento que juega un papel fundamental en su trabajo. Para el artista el agua viene a encarnar la fugacidad de la vida, recordándonos la temporalidad de nuestro paso por ella.

También emplea de manera recurrente el tema de la impermanencia, propiedad de la materia caduca que despierta una sensación de belleza, deseo y nostalgia ante la naturaleza cambiante que es la vida.

La obra perteneciente a esta exposición forma parte de esa colección de paisajes oníricos envueltos en niebla, que atrapa al espectador con su embriagadora atmósfera y que nos transporta a un mundo de calma con tan solo mirarla.

Cabe señalar que su obra ha sido expuesta en museos de todo el mundo, desde Nueva York, hasta Australia, pasando por Alemania o Noruega.



KIBONG RHEE

The Connection, 2011

Acrílico y plexiglass sobre lienzo

194 x 182 x 5 cm

Contacto:

info@anaserratososa.com

963 509 000 - 600 022 924

www.anaserratososa.com

Horario de visita:

Lunes - Viernes

Mañanas de 10:00 a 14.00 horas

Tardes de 17:00 a 20:00 horas

*Fuera de este horario con cita previa

Redes Sociales:

Facebook, Instagram, LinkedIn

@galeriaanaserratososa

GALERÍA

ANA SERRATOSA